

Artículo publicado en El Mercurio de Chile
Jueves 13 de enero de 2005

DECISIÓN DE ALTO COSTO / Tras últimos recortes, se evalúan posibles salidas a la crisis:

La apuesta perdida por el gas argentino

TERESA CORREA, CECILIA DERPICH
Tanto el Gobierno como el sector privado asumieron que el futuro es inestable con este recurso. Los expertos prevén que este año no habrá racionamientos ni alzas significativas de tarifas, pero 2006 y 2007 podrían ser críticos.

MÁS IMÁGENES



Es lo que quieren los privados en Chile. El ministro Rodríguez tuvo que explicar posibles salidas en el Congreso.
Foto: IMAGEN DIGITAL EL MERCURIO

TERESA CORREA Y CECILIA DERPICH

Llegó la hora de las explicaciones. El ministro de Economía, Jorge Rodríguez, no pudo seguir eludiendo el impacto de los recortes de gas argentino que tienen en ascuas a los usuarios del sistema energético.

Debió enfrentar, junto al secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Energía (CNE), Luis Sánchez Castellón, una avalancha de preguntas de los parlamentarios ayer en el Congreso.

Desde hace un año está claro que la apuesta por este recurso trasandino -nuestro único proveedor- hecha por el Presidente Eduardo Frei ya no es más la panacea prometida.

Hoy, el gobierno, los inversionistas y los expertos tienen claro que el gas natural nunca más será lo que fue: seguro y barato.

Por una decisión política del Presidente Néstor Kirchner de privilegiar el consumo interno, Argentina está restringiendo 20% la exportación de gas. Producto del recorte, Eléctrica Santiago de AES Gener y una de las plantas de Nehuenco de Colbún dejaron de operar. A Metrogas le cortaron 660 mil metros cúbicos, lo que puede poner en riesgo el abastecimiento de las industrias y hace más vulnerable el sistema energético que descansa en parte importante en este recurso (ver infografía).

La crisis partió en marzo de 2004 y la explicación para el recorte fue la falta de abastecimiento generada por la baja inversión de las empresas productoras en el país vecino. Este año, Kirchner obligó a usar todas las reservas de gas - cuatro veces más barato que el petróleo - en el mercado interno para sortear el aumento del consumo por las olas de calor y la reactivación económica. Quiere ahorrarse los costos políticos de un alza de precios.

Pese a que el Presidente Ricardo Lagos prometió que no habrá racionamientos, los expertos y las empresas saben que el suministro eléctrico será inestable en los próximos años.

Tal vez se podrá sortear este año sin cortes de luz por la entrada en operación de central hidroeléctrica Ralco. Sin embargo, la situación será crítica desde 2006 hasta 2008, cuando entren a funcionar nuevos proyectos.

Para este año, los analistas afirman que los consumidores domiciliarios tienen el suministro asegurado. Quizás podrían subir levemente las tarifas. Las eléctricas deben cubrirse las espaldas de la falta de gas con otras fuentes energéticas, como el carbón y petróleo, más caras.

El secretario ejecutivo de la Asociación de Gas Natural, Carlos Cortés Simon, dice que estudian las repercusiones en Chile con expertos argentinos, y que pueden asegurar que no habrá cortes de luz. "Hay muchas variables que pueden incidir: la oferta de gas boliviano al país trasandino y la disponibilidad de agua en Argentina y Chile, entre otras", explica.

Sin embargo, Cortés advierte que es una pésima señal. "Para cumplir lo más posible los contratos con Chile están funcionando a plena capacidad en verano cuando no están preparadas para hacerlo, lo que podría empeorar en invierno", dice.

Ralco salva sólo este año porque resuelve un problema de desinversión pasada del sector. "Como la demanda eléctrica creció 8% de un año a otro, Ralco cubre eso y no las alzas de demanda futuras", explica el socio de Electroconsultores.com, Francisco Aguirre.

Por eso nadie duda de que la situación empeorará en 2006 y 2007.

Las centrales que entran al sistema también usan gas, por lo que estarán sujetas a los mismos recortes.

Y en el caso de Candelaria de Colbún, que podría generar electricidad con diésel, no tendría los incentivos por los bajos precios, advierte Francisco Aguirre.

Empresarios y expertos han criticado la actitud asumida por el ministro Rodríguez por decir que éste es un problema entre privados y por bajarle el perfil.

"Cuando dices que no pasa nada, puede ser este año, pero nadie asegura lo que viene. Tampoco puedes decir que es un problema entre privados, ya que las inversiones en el gas fueron incentivadas por señales del Gobierno", dice María Isabel González, consultora y ex secretaria ejecutiva de la Comisión Nacional de Energía (CNE), quien hoy está decepcionada de haber confiado en los argentinos.

Pero las críticas a la política energética del Gobierno vienen de mucho antes y estallaron cuando partió la crisis en marzo de 2004. Según técnicos, Rodríguez no prestó atención a los estudios del CNE, que ya en 2002 advertían que el suministro sería crítico en 2004.

Ni ellos ni los parlamentarios entienden que, una vez desatada la crisis, se esperara hasta ahora para tomar medidas y se prefiriera negociar en vez de exigir el cumplimiento de los tratados con Argentina, lo que puede ser una señal para futuros conflictos.

Salidas

El Gobierno anunció que la única forma de asegurar el abastecimiento a largo plazo y terminar con la dependencia es diversificar la matriz energética. Una idea es un proyecto de ley que limite las importaciones de gas natural desde una sola fuente, fijando cuotas de importación. Esa iniciativa es criticada por la experta del Instituto Libertad y Desarrollo, María de la Luz Domper, por ser "dirigista y proteccionista".

Pero la principal apuesta gubernamental es importar, almacenar y regasificar Gas Natural Licuado (GNL) en Chile. La Enap lideraría el proyecto y los privados tendrían que construir el puerto de descarga, que recién operaría en 2008.

Como esta solución es más cara que el gas argentino, los inversionistas todavía no se convencen de arriesgarse y esperan que el Gobierno dé señales claras de que valdrá la pena.

La duda es qué pasará si se soluciona el conflicto con Argentina cuando ellos ya hayan invertido en el proyecto.

Licitación de los contratos de gas natural para dar estabilidad podría motivarlos.

Otra alternativa que barajan los privados y que hasta ahora parece tener un poco más de aceptación en el Gobierno, es licitar los contratos de las distribuidoras con plazos bien definidos, lo que implicaría una modificación a ley eléctrica.

La discusión está en la fijación del precio.

Mientras las empresas esperarían una liberalización total, el Gobierno no está dispuesto a ceder porque se dispararían las tarifas, un costo muy alto en año de elecciones.

Consecuencias en todo el país

Si bien el Sistema Interconectado Central (SIC), que se extiende desde Taltal a Chiloé, abastece al 93% de la población, el Sistema Interconectado del Norte Grande (SING) -que surte a los usuarios entre la I y II Región- se ve en fuertes aprietos con los recortes de gas argentino.

El SINC representa un tercio del tamaño de todo el sistema eléctrico del país, y tiene una capacidad instalada de 3.245 megawatts y una demanda máxima de 1.467 megawatts.

Aunque abastece al 5,7% de la población, tiene como usuarios a grandes mineras.

El 66% de su capacidad de generación eléctrica depende de la nación trasandina. No tiene cómo alimentarse de recursos hidroeléctricos, una ventaja del Central.

En ausencia del gas natural pueden recurrir sólo al carbón como fuente de energía.

El punto es que este sistema -asegura el socio de Electroconsultores, Francisco Aguirre- debe alimentar a minas como Chuquicamata, que consume una cantidad de electricidad equivalente a 1 millón de metros cúbicos al día.

Para hacerse una idea de lo que significa esta cantidad, se puede comparar con la capacidad de plantas termoeléctricas como San Isidro o Nehuenco, que funcionan con 1,5 millones de metros cúbicos de gas por día.

Los otros dos sistemas interconectados son el de Aisén y el de Magallanes. El primero abastece al 0,6% de la población, y el segundo al 1%.

Ahora el plan es limitar importaciones desde una sola fuente y que Enap y privados traigan gas licuado como otra opción.